



Reseña de Gentile, María Florencia (2017). Biografías callejeras: cursos de vida de jóvenes en condiciones de desigualdad. Ciudad de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 80 págs. ISBN 978-987-1309-46-7.

Dulce Rueda

Estudiante Avanzada de la Licenciatura en Sociología

Universidad Nacional de Mar del Plata

rueda.dulce.y@gmail.com

Recibido: 30/03/2020

Aceptado: 26/10/2020

Palabras claves: Jóvenes, desigualdad social, cursos de vida, calle.

Keywords: Youth, social inequality, life courses, street.

En *Biografía callejeras*, María Florencia Gentile desarrolla un cuidadoso análisis sobre los cursos de vida de adolescentes y jóvenes de los márgenes sociourbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires. Con ello, la autora, desde un enfoque etnográfico, aborda una de las dimensiones menos explorada de la desigualdad: la relación entre las condiciones de existencia, las experiencias biográficas y la *calle*. Así, poniendo énfasis en la mirada de los propios jóvenes, la hipótesis que trasciende en este libro es que *calle* puede convertirse en un soporte alternativo para organizar los cursos de vida en condiciones de marginalidad sociourbana. Esta obra es el resultado de un largo proceso de investigación,

que desarrolla la autora a lo largo de once años, y que se corresponde con el recorrido de la tesis de máster y doctorado de la autora. El libro se estructura en cinco apartados: una introducción, tres capítulos y unas palabras finales.

En los últimos 30 años, en Argentina, se produjeron transformaciones en las clases populares urbanas que coincidieron con la crisis de la sociedad salarial a fines del siglo XX, y el aumento de la desigualdad con las políticas neoliberales de 1980 y 1990. Esto implicó relaciones más inestables e inciertas con el mercado de trabajo y otras instituciones que funcionaron como soportes sociales para la integración social y también como “umbrales de edad”, que organizaban los cursos de vida y el pasaje entre las edades. A partir de estos cambios, se tensionaron las formas en la que se organizaban, social e individualmente, los cursos de vida de las personas. Y en ese sentido, la autora procura en este libro comprender, cómo estos cambios se inscriben en los cursos de vida de los jóvenes y adolescentes en condiciones de marginalidad. Aquí es donde la *calle* aparece como un espacio que puede organizar los cursos de vida de estos adolescentes y jóvenes.

La autora advierte que la “calle” aparece con gran preocupación en los debates públicos e incluso académicos, donde se considera que este espacio “interrumpe” y “altera” las trayectorias de la población más joven, desvinculándolos de los espacios que le son destinados socialmente. En este caso, Gentile intenta problematizar e ir más allá de estas miradas, interpretando este espacio como un “mundo social”. Eso le permite evidenciar las múltiples dimensiones que hacen referencia los adolescentes y jóvenes de la “calle”, y mostrar su relación con los cursos de vida y el procesamiento social de las edades. De este modo, la autora va a indagar en los siguientes capítulos, cómo la *calle* puede organizar los cursos de estos chicos y chicas a partir de la incorporación de las biografías de tres jóvenes que le permiten ilustrar su análisis.

En el segundo capítulo, Gentile se concentra en las biografías de dos jóvenes que viven en la calle en la Ciudad de Buenos Aires. Allí se propone abordar “la salida de hogar”, a partir de cómo los propios actores construyen retrospectivamente este hecho como un “hito” o “punto de inflexión” que marca un antes y un después en sus biografías. Esta propuesta le permite, por un lado, entender a la “salida” como hecho compuesto por múltiples procesos, y por el otro, entender cuáles son las relaciones entre la *calle* y la organización de los cursos de vida de estos adolescentes y jóvenes. En este último punto, la

autora da cuenta que la participación de la *calle* presenta múltiples dimensiones y heterogéneas formas de relación que son utilizadas por los chicos y chicas para el ejercicio de cierta autonomía, que hacen posible transiciones y pasajes etarios que ordenan los cursos de vida en los márgenes de la familia, la escuela, el empleo, etcétera. Pero esto no implica que la *calle* corresponda a un devenir lineal y monocrónico de sus cursos de vida. Por el contrario, la autora da cuenta de que los niños y jóvenes realizan una selección de elementos que brinda la *calle* para reelaborar y producir sentidos, experiencias y organizar sus cursos de vida.

En el tercer capítulo del libro, la autora recupera la biografía de un adolescente que a diferencia de los presentado en el capítulo anterior, no vive en la calle, pero este espacio constituye un lugar central en su socialización. El relato de este joven le permite a la autora poner en evidencia los múltiples usos de la *calle* para organizar los cursos de vida de estos jóvenes, y la articulación con las múltiples dimensiones de la desigualdad social. Siguiendo esto, se da cuenta de que la *calle* puede funcionar como “moratoria social” al margen de otras instituciones hegemónicas, que supone un recurso para el pasaje de la infancia a una experiencia de juventud específica. A su vez, la alternancia de la *calle* con otros espacios sociales, permite visualizar que este no es el único esquema temporal que organiza la vida de este joven. Así la autora sostiene que, dado los recursos que brinda la *calle*, no posibilita un estatus irreversible ni estable. La organización de los cursos de vida alrededor de ella se alternan y solapan con la escuela, el mercado de trabajo y otras instituciones.

En el último apartado del libro, Gentile retoma lo analizado en sus capítulos anteriores y sintetiza algunas de las claves de su recorrido. Dos líneas organizan esta parte. La primera, vuelve a retomar la interpretación de la calle como un “mundo social” y busca evidenciar las articulaciones con los procesos de desigualdad y otras variables sociológicas para comprender qué es lo que brinda la *calle* para estos chicos y chicas. La segunda parte, retoma el eje central de toda su obra, concluyendo que la *calle* es un esquema temporal específico que da lugar a ordenamientos de los cursos de vida, pero este espacio, advierte la autora, no reemplaza aquellas organizaciones normativas y hegemónicas, sino que se articula con ellos de manera desigual y subordinada.

El complejo análisis que propone Gentile, hace que el libro constituya un importante aporte para repensar las relaciones entre la *calle* y los cursos de vida de jóvenes

y adolescentes en condiciones de desigualdad. Alejándose de las interpretaciones de la calle como un lugar de “desvío” y/o “problema”, el abordaje de la autora permite poner evidencia cómo la *calle* funciona como un ordenador en las biografías de jóvenes en condiciones de desigualdad.